

taller de letras



PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE LETRAS

-
- Artículos**
- 11 **Tres modalidades de alegoría nacional en las narraciones chilenas del noventa y el dos mil**
Ignacio Álvarez
- 33 **La caída de los grandes relatos en *No será la Tierra* de Jorge Volpi**
Roberto Ángel
- 53 **Procesos de idolatría, discursos nativos y religiosidad en el mundo andino colonial**
Alberto Díaz Araya, Juan Chacama Rodríguez
- 75 **Lenguaje, lengua y boca en la poesía de Óscar Hahn**
Matías Ayala
- 87 **Deconstrucciones discursivas en *Edipo entre los inkas* de César Calvo**
Cristóbal Cardemil Krause
- 101 **José María Arguedas y el concepto de experiencia**
Enrique E. Cortez
- 115 ***Cheio de tudo*: Paulo Leminski y el budismo zen**
Felipe Cussen
- 131 **"Armónica cintura": Simbología musical en el poema *Cítara mía* de Gonzalo Rojas**
Enrique Del Rey
- 151 **Una narración a la deriva: la digresión en *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño**
María Paz Oliver
- 163 **Proyectos críticos y pensamiento histórico en Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes y José Carlos Mariátegui**
Clara María Parra Triana
- 179 **En el nombre de Moisés (*Bosque quemado* de Roberto Brodsky)**
Jorge Scherman
- Documentos**
- 207 ***Dossier*: El futuro lo dirá: narrativa argentina reciente**
La narrativa de Florencia Abbate y la descripción de la catástrofe
Dánisa Bonacic
- 219 ***Tire dié*: niño que habla**
Catalina Donoso Pinto
- 235 **El neobarroso *camp* de Perlongher para una estética *perfo-política***
Biviana Hernández
- 255 **Territorialidad y lengua política en la literatura de Juan Diego Incardona**
Germán Abel Ledesma, María Celia Vázquez
- 271 ***Si Evita viviera...* Resoluciones de la consigna en *Evita vive* de Néstor Perlongher y *Evita express* de Washington Cucurto**
Diego Poggiese
- Entrevista**
- 293 **"Este libro es un testimonio del presente, del ahora. De la lectura, la literatura, la historia del presente", entrevista a Josefina Ludmer acerca de su último libro *Aquí, América Latina***
Pamela Tala
- Reseñas**
- 307 **Reseña de *La tristeza de los tigres y los misterios* de Raúl Ruiz de Verónica Cortínez y Manfred Engelbert**
Por Alfredo Barría Troncoso
- 313 **Cinco llaves para nadar en *Mar Negro* de Ana Arzoumanian**
Por Andrea Jeftanovic
- 319 ***Paisaje lunar* de Kurt Folch. Arenales del interior zurcidos de puras cenizas**
Por Francisco Leal
- 323 **Reseña de *Radical Justice: Spain and the Southern Cone beyond Market and State* (Bucknell UP 2011). Autor: Luis Martín-Cabrera**
Por Daniel Noemi Voionmaa
- 330 **Prieto, Julio: *De la sombrología. Seis comienzos en busca de Macedonio Fernández*. Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2010**
Por Francisca Noguero
- 333 **Eugenia Prado. *Dices miedo*. Santiago: Editorial Ceibo, 2011**
Por José Salomón Gebhard
-

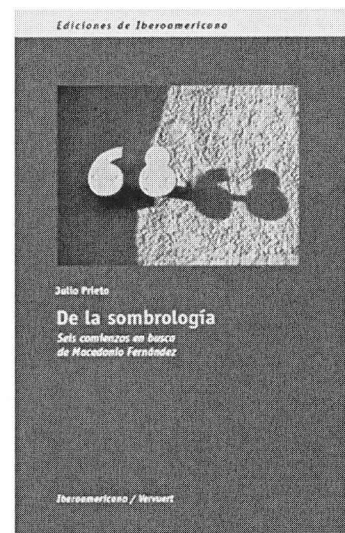
Prieto, Julio: *De la sombrología. Seis comienzos en busca de Macedonio Fernández*. Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2010.

Por Francisca Noguero
Universidad de Salamanca

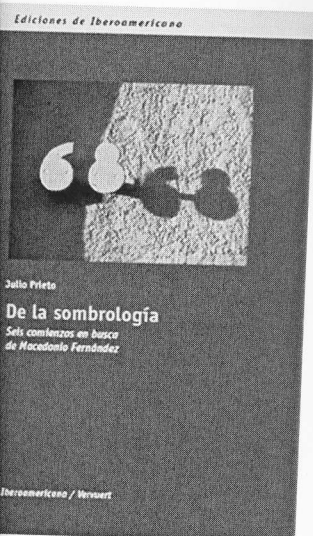
Hay escritores que concitan una especial inteligencia crítica a su alrededor. Es el caso de Macedonio Fernández, quien desde los pioneros estudios de Ana María Barrenechea y Noé Jitrik sobre su obra, pasando por los actuales –ya en el siglo XXI– de Mónica Bueno, Carlos García, Diego Vecchio, Ana Camblong o Daniel Attala, puede ser considerado como uno de los autores que ha promovido más hermosos “ensayos-creación” en la historia de la crítica literaria.

En la misma línea, y ocupando un puesto de honor, se sitúa *De la sombrología. Seis comienzos en busca de Macedonio Fernández*, reflexión que, desde su pirandelliano título, juega con el lector haciendo honor al significado último de “sombrología”. Así, la disciplina inventada por Macedonio para desquiciar, encaminada a acabar con “el vistoso juego de tópicos que subdividen la Clasificación de las Ciencias”, permite rastrear en las seis reflexiones que componen el volumen lo “fuera de lugar”, esos espacios intermedios entre literatura, política, arte, filosofía y *performance* que constituyeron la base del proyecto macedoniano y cuyas huellas se encuentran impresas a fuego en algunas de las más interesantes experiencias estéticas contemporáneas.

De todo ello da cuenta Julio Prieto, profesor de la Universidad de Postdam que ya demostró su libertad e inteligencia críticas en *Desencuadrados: vanguardias ex-céntricas en el Río de la Plata* (Beatriz Viterbo, 2002). Con este volumen comenzó su proyecto sobre “malas escrituras”, que puede ocuparle toda la vida por su ambición e indudable interés, y resumible a partir de una cita de César Aira: “lo malo es más fecundo que lo bueno, porque lo bueno suele producir una insatisfacción que inmoviliza, mientras que lo malo



comienzos en busca de
urt, Iberoamericana /



genera una inquietud con la que se renueva la acción".

Prieto, autor de un poemario titulado significativamente *Sedemas* (Vitruvio, 2006), da cuenta acá, efectivamente, de su "sed de más", lo que lo lleva a interesarse por los autores que "no se conforman". De ahí su investigación, donde propone estudiar las nociones de ilegibilidad y "mala" escritura en la producción cultural latinoamericana del siglo XX, reivindicando el desaliño textual y la resistencia a la interpretación frente a los textos "clásicos". Así, sigue una línea de investigación explorada por pensadores capitales de nuestro tiempo como Roland Barthes, Susan Sontag, George Steiner o Leo Bersani, pero que en el mundo hispánico carece casi de cultores si exceptuamos a Graciela Speranza y su brillante *Fuera de campo. Literatura y arte argentinos después de Duchamp* (2006).

Como el tema requiere, el volumen presenta un enfoque transdisciplinario para descubrir las "sombras" que proyecta el pensamiento macedoniano en la literatura, el arte, la política y la filosofía del siglo XX hasta nuestros días. Así, descubrimos cómo Macedonio, con su creación de la "última novela mala" y la "primera novela buena", abrió una vía de pensamiento que permitió aunar los conceptos de "vanguardia" y "mala literatura"; del mismo modo, jugó con los límites del texto al defender "invenciones" como el título-texto, la tapa-libro, o postular una novela cuyo núcleo quedaba diferido interminablemente por sus numerosos prólogos. En esta situación, la recepción de su obra siempre debió ser "otra", de lo que da buena cuenta el volumen que comentamos, y que lo pone en diálogo con autores como Miguel

de Cervantes, Emmanuel Lévinas, Marcel Duchamp o Guy Debord, y en el ámbito rioplatense con Jorge Luis Borges, César Aira o Marosa de Giorgio.

Pero pasemos ya a reseñar los diferentes apartados de este libro de "comienzos", que en absoluto pretende la conclusión y que, por sus múltiples sugerencias, podría haber desembocado en otros múltiples libros. El capítulo primero explora las diferencias existentes entre el discurso literario y filosófico en Borges y Macedonio, destacándose el estilo opuesto de ambos: clásico -por decoroso y elegante- en el primero, voluntariamente desaliñado en el segundo, lo que da idea de una necesaria diferencia en sus pensamientos. Así, si Borges aprecia "lucidez" en el orden, Macedonio lo considera "manía", por lo que defiende en "Para una teoría del arte" "el universal espectáculo de descompás y asimetría de la realidad", y se constituye en inventor de estrategias escriturales tan fascinantes como "el paréntesis de un solo palito".

En el segundo capítulo, se define la de Macedonio como una filosofía vitalista en la línea de autores como Bergson o Heidegger, cuya proyección se aprecia en los filósofos Derrida y Lévinas, cercanos a la idea del "fin de la metafísica" por su defensa de la deconstrucción y su deseo de acabar con las oposiciones binarias. Por su parte, la tercera sección analiza su indagación de los límites entre textualidad y performatividad tomando como base su proyecto de candidatura presidencial a las elecciones de 1922, que fue acompañado del deseo de publicar simultáneamente una novela. Prieto demuestra cómo esta puede ser concebida como una

acción artístico-política cercana a la idea del "fin del arte", en la línea de autores posteriores como Duchamp (*ready-made*), Debord (situacionismo) o Beuys (*performance art*).

Centrándose en el ámbito rioplatense, los capítulos cuarto y quinto analizan la impronta macedoniana en el argentino Aira, que recupera la noción de "vanguardia" a través del proyecto de una "mala escritura", y la uruguaya di Giorgio, afín a Macedonio en su defensa del cruce de géneros y de los microdiscursos en la literatura.

Finalmente, el último apartado culmina el juego textual en unas páginas ensayísticas con visos de ficción, deudoras de la reflexión característica del "sombrologo" por excelencia: el autor contesta a su amigo Daniel Attala en relación a la objeción que éste le hizo sobre el recurso del "maquillaje" en *Adriana Buenos Aires*. Para ello, imagina una conversación de café entre los dos

utilizando como base de su explicación la huella del Quijote en el proyecto novelístico macedoniano.

Lo comentado hasta ahora da fe del juego creativo que preside la escritura de Prieto, un "nómada del pensamiento" en la estela macedoniana que, en ocasiones y por el gusto de la digresión, revela lo mejor de su inteligencia en sus jugosísimas notas a pie de página; léase, en este sentido y como significativo ejemplo, la nota 10 de su reflexión (p. 28). Así, el placer que provoca la lectura de este libro se encuentra estrechamente vinculado a su conciencia de que nos encontramos con un oficiante de honor en la "secta" de la sombrología. Este hecho, como nos dice el epígrafe con el que se abre el ensayo, lo define para nuestra fortuna y la de todos los que se acerquen a este indispensable ensayo como "(...) el que cuida aún las sombras a las cosas, para que no las abisme el Día".